Capítulo 13

Epílogo

El TLCAN y la migración

LA OBRA precedente, terminada el último mes de 1993 poco antes del inicio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), terminó por incluir la pregunta de si el futuro iba a traer "un periodo tranquilo de crecimiento económico y modernización, como es esperado por los proponentes de la industrialización maquiladora y el libre comercio, o un periodo de creciente conflicto de clases e inestabilidad política."

La respuesta llegó rápida. El 1o. de enero de 1994, el mismo día que el TLCAN entró en vigor, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) inició una revuelta en nombre de los empobrecidos indios de México. La determinación de esa fecha era intencional. Los zapatistas sostenían que la implementación del TLCAN subvertiría por completo los modos de vivir indígenas tradicionales, empobreciéndolos más.

El 23 de marzo del mismo año, un asesino en Tijuana mató a Luis Donaldo Colosio, candidato a la Presidencia de la República del dominante Partido Revolucionario Institucional. El 28 de septiembre, se da el segundo asesinato de alto perfil del año; José Francisco Ruiz Massieu, un ex cuñado de Carlos Salinas de Gortari, que iba a asumir el puesto de líder de la mayoría priísta, fue ultimado en el centro de la ciudad de México. A pesar de que los asesinatos no estuvieron vinculados directamente al TLCAN, un acontecimiento de fin del año, después de la elección presidencial, fue que el peso, sobrevalorado durante la campaña a la Presidencia de la República, para que se aprobara el TLCAN, hizo frente a su realidad. Se derrumbó espectacularmente de 20 de diciembre, poniendo en crisis la economía. El público culpó al anterior Presidente y mayor promotor del tratado, Carlos Salinas de Gortari, por la crisis económica. Él se exilió del país en marzo de 1995 y aún se encuentra fuera. Mientras tanto, su hermano, Raúl Salinas de Gortari, fue encarcelado por planear el asesinato de Ruiz Massieu, acusado también de corrupción masiva.

En la ciudad de México se desató una ola de crímenes. La que había sido una ciudad relativamente segura se volvió casi de inmediato peligrosa. Lo que puso particularmente a las clases altas de nervios fue que la ciudad se convirtió en unas de las capitales mundiales del secuestro. Poco de esto entró en la estadística oficial. Muchas víctimas no reportaron los crímenes por miedo de que la policía estuviera involucrada en los crímenes, y por reportarlos nada más serviría para empeorar las situaciones.

México recobró su corta estabilidad política y económica, pero hasta ahora no ha ajustado en su totalidad los impactos sociales de largo plazo del TLCAN. Esto se ve de manera particular en el campo, donde millones de campesinos han perdido sus mercados tradicionales, ante un diluvio de importaciones más baratas, sobre todo maíz. Lo cual al mismo tiempo está forzándolos a migrar hacia áreas urbanas y Estados Unidos. Como veremos, y además fue expuesto brevemente en el capítulo anterior, la experiencia que está viviendo México con el TLCAN es similar a la de Puerto Rico con un plan similarmente ambicioso de reestructuración, la Operación Bootstrap (manos a la obra).

La Operación Bootstrap en Puerto Rico

Cuatro y media décadas antes del inicio del TLCAN, la Operación Bootstrap, un plan con motivaciones similares, inauguró la rápida industrialización posguerra de Puerto Rico. La Operación Bootstrap indujo a grandes empresas estadounidenses a establecer fábricas en la isla, ofreciéndoles acceso a mano de obra barata y exención de pagos de impuestos empresariales. Al mismo tiempo, mejoras tecnológicas en el transporte permitieron a empresas estadounidenses transportar cada vez más sus productos a costos bajos en la isla para su venta. Se incrementó particularmente el transporte de mercancías agrícolas a la isla, donde se vendieron mercancías sin tener que pagar aranceles. No se tenía que establecer una política o tratado de libre comercio para evitar aranceles, puesto que Puerto Rico era colonia de Estados Unidos. Al contrario, las mejoras tecnológicas en el transporte de mercancías, permitieron al ya existente arreglo de libre comercio entre Estados Unidos y su colonia, volverse realidad.

La Operación Bootstrap representó en varios aspectos una política de desarrollo basada en sustituir capital industrial extranjero por un supuesto exceso de mano de obra en la isla. Sus proponentes y algunos otros también observaron que la isla estaba sobrepoblada, por lo que animaron a muchos puertorriqueños desempleados para que migraran a Estados Unidos.

Puerto Rico había mandado relativamente pocos emigrantes a Estados Unidos antes de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, durante y después de la guerra dos grandes factores de expulsión y atracción se unieron para producir en muy poco tiempo más emigrantes que en toda la historia colonial previa en conjunto. Por el lado de la atracción, Estados Unidos salió de la Segunda Guerra Mundial como el país industrial más poderoso del mundo y sin rivales, factor que le puso en la posición de dominar los mercados industriales internacionales. Su maquinaria industrial se preparó para aprovechar la oportunidad y atrajo mano de obra de áreas rurales, incluyendo su propio sur y la colonia de Puerto Rico. No todos los puertorriqueños se fueron a las fábricas del continente. Gran número de ellos también fue absorbido en la agricultura y servicios. Pero en todos los casos la escasez de mano de obra se convirtió en la atracción de ondas de emigrantes puertorriqueños. Ellos, a diferencia de otros latinoamericanos, tenían acceso automático al mercado laboral ya que son ciudadanos estadounidenses desde 1917.

Por el lado de la expulsión, el gobierno de Puerto Rico animó la emigración, basado principalmente en asumir que la isla estaba sobrepoblada en su totalidad. Desde 1930, varios reportes oficiales y privados habían culpado por el desempleo crónico en la isla a la supuesta sobrepoblación.[331] C. Wright Mills, Clarence Senior y Rose Kohn Goldsen, entre otros investigadores, en su análisis sobre la comunidad puertorriqueña en Nueva York en los años cuarenta, asumieron que en la sobrepoblación se encontraba la raíz de la emigración desde la isla. Mantuvieron que, "no quedan más que dos recursos civilizados para resolver el desempleo: controlar el número de nacimientos, o animar una migración sustantiva desde la isla".[332]

La realidad es que se dieron ambos "recursos". Después de dos décadas de la publicación de estas palabras, el 35 por ciento de las mujeres puertorriqueñas en edad fértil había sido esterilizado en un exceso de abuso neomaltusiano,[333] mientras que la tercera parte de los puertorriqueños estaba viviendo fuera de la isla, lo que trajo como resultado una de las naciones más divididas en el mundo, tanto geográfica como, hasta cierto punto, culturalmente. Para el año 2000, 47.2 por ciento de todos los puertorriqueños habían emigrado de la isla hacia Estados Unidos.

[331] Véase Felix M. Padilla, *Puerto Rican Chicago*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1987, p. 39.

[332] C. Wright Mills, Clarence Senior y Rose Kohn Goldsen, *The Puerto Rican Journey*, Nueva York, Harper & Brothers, 1950.

[333] Bonnie Mass, *Population Target: The Political Economy of Population Control in Latin America*, Brampton, Ontario, Charters, 1976, p. 95.

A decir de la mayoría de los indicadores macroeconómicos, para 1990, Puerto Rico se transformó en una sociedad moderna, casi del Primer Mundo. Ese año tenía el producto interno bruto y el ingreso per cápita más alto de América Latina. El perfil de su población económicamente activa (PEA) con 3 por ciento en la agricultura, 24 por ciento en la industria y 73 por ciento en servicios, era virtualmente idéntico al de Estados Unidos y otras sociedades primermundistas.[334] En el año 2000, sus niveles de mortalidad infantil de 10.5 y esperanza de vida de 75 años, a pesar de no ser los mejores de América Latina, estuvieron más cerca de la norma de una sociedad de Primer Mundo que de una típicamente de Tercer Mundo.[335] Pareció entonces que el libre comercio, la industrialización rápida y la emigración masiva fueron una receta exitosa para el desarrollo.

Pero otros indicadores no son tan positivos. Puerto Rico empezó el tercer milenio con 48.2 por ciento de sus ciudadanos viviendo debajo de la línea de pobreza, porcentaje cuatro veces más alto que en Estados Unidos, y con un nivel de desempleo de 19.3 por ciento, el cual era 13 más del existente en Estados Unidos. Por otra parte, sólo 40.5 por ciento de las personas que habían cumplido más de 16 años era miembro de la PEA, comparado a 67.2 por ciento en Estados Unidos.[336] Si Estados Unidos tiene el nivel normal de participación en la PEA para una economía desarrollada como punto de referencia, resulta entonces que a la diferencia entre los dos niveles de participación (Estados Unidos y Puerto Rico), hay que agregar otro 26.7 por ciento que es desempleado de manera permanente en Puerto Rico (en adición al 19.3 por ciento oficialmente desempleado), lo que muestra que el verdadero desempleo es entonces de 46 por ciento.

Para mantener una población pobre y desempleada tan grande, Estados Unidos tiene que transferir continuamente fondos de asistencia pública a la isla. En el año 2000, fueron 8,400 millones de dólares en asistencia. Al mismo tiempo, el gobierno federal de Estados Unidos recibió 2,800 millones de dólares en impuestos y otras formas de ingresos, indicando un subsidio neto a la isla de 5,600 millones de dólares.[337] Por otro lado, como a grandes empresas estadounidenses se les ha permitido operar en la isla sin pagar impuestos, es discutible cuál es la dirección de las transferencias: la cantidad

[334] World Bank, *World Development Report*, Nueva York, Oxford University Press, 1990.

[335] National Center for Health Statistics, *Health, United States, 2002*, Hyattsville, MD, Public Health Service, 2002, cuadros 26 y 27.

[336] *U. S. Bureau of the Census*, 2000, Summary File 3, 200X, cuadro núm. 568.

[337] U. S. Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States*, Washington, D.C., U.S., Government Printing Office, 2002, cuadro 1316.

de ganancias privadas que salen de la isla para Estados Unidos o la cantidad de fondos destinados a la asistencia pública que manda éste a la isla para mantener a la población desempleada y pobre.

El desarrollo de Puerto Rico, por tanto, ha estado marcado por la dependencia extrema de Estados Unidos, al punto de que si se para esa relación, es dudable que la isla pueda mantener su relativa ventaja económica sobre otras naciones caribeñas y latinoamericanas. También es, sobre todo, por esa razón que la expectativa de independencia política, a pesar de ser culturalmente atractiva a muchos puertorriqueños, no es considerada una opción seria para la vasta mayoría de los votantes. Hay evidencia que tenía más apoyo popular en la década de los treinta, antes de que la dependencia económica de la isla con Estados Unidos fuera tan completa. Por lo tanto, es posible que la Operación Bootstrap, con o sin intención explícita, sirviera para disminuir el entusiasmo popular por la independencia.

La Operación Bootstrap y el TLCAN

El TLCAN contiene muchas de las mismas metas y medios que tenía la Operación Bootstrap. Igual que esta última, también confía en animar la inversión extranjera y el libre comercio para transformar a México de una sociedad tradicional pobre en cual la agricultura absorbe la cuarta parte de la PEA, en una moderna sociedad industrial. El TLCAN da a grandes empresas estadounidenses y canadienses acceso libre a mano de obra barata y al mercado doméstico mexicano. Pero, en contraste con la Operación Bootstrap, no hay un esfuerzo oficial para animar la emigración mexicana, en mayor parte debido a sensibilidades políticas en Estados Unidos. Cuando se firmó el Tratado en 1994, el entonces presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari, el embajador estadounidense en México, John Negroponte, y el presidente estadounidense George H.W. Bush aseguraban a la opinión pública estadounidense que no habría ningún incremento en los migrantes mexicanos a Estados Unidos alegando que el TLCAN, al contrario, los reduciría. Salinas de Gortari repitió muchas veces que con el TLCAN, México pretendía exportar productos en vez de trabajadores. El embajador Negroponte y el presidente Bush entonces repitieron la misma formulación.[338] Sin embargo, el aumento de la migración mexicana ha sido una consecuencia inevitablemente de los cam-

[338] George H.W. Bush, *Letter to the U.S. Congress*, 1o. de mayo de 1991, p. 17. Para un análisis de la campaña de vender el TLCAN en Estados Unidos, véase John R. MacArthur, *The Selling of Free Trade: NAFTA, Washington, and the Subversion of American Democracy*, Nueva York, Hill & Wang, 2000.

bios económicos fomentados por el TLCAN, como la migración puertorriqueña lo fue de los cambios fomentados por la Operación Bootstrap, porque la meta fundamental de las dos políticas era modernizar la agricultura para hacerla más eficaz, con menos granjeros y trabajadores agrícolas.

Como indica la tabla 23, hay grandes semejanzas entre los perfiles de las poblaciones económicamente activas y los niveles de emigración de Puerto Rico en 1950 y México en 1990, los años del censo más cercanos a los inicios de la Operación Bootstrap y al TLCAN respectivamente. El empleo agrícola absorbió una parte relativamente grande de las dos poblaciones económicamente activas. Lo más extraordinario es que los niveles de emigración en esos tiempos en los dos países son relativamente pequeños y casi idénticos: en 1950, 88 por ciento de las personas de ascendencia puertorriqueña en el mundo vivían en la isla; en 1990, 85.8 por ciento de todas las personas de ascendencia mexicana en el mundo vivía en México. Después de las políticas de referencia, la abrumadora mayoría de los migrantes puertorriqueños y mexicanos viven en Estados Unidos.

TABLA 23

PUERTO RICO EN 1950 Y MÉXICO EN 1990

	Puerto Rico	*México*
Población doméstica económicamente activa		
En agricultura	37.8	24.7
En industria	21.8	27.0
En servicios	40.4	48.3
Total	100.0	100.0
Número	586,587	22’599,000
Poblaciones en el país y Estados Unidos		
En el país	88.0	85.8
En Estados Unidos	12.0	14.2
Total	100.0	100.0
Número	2’512,103	94’745,583

Fuente: U.S. Bureau of the Census, *Census of Population: 1950*, vol. II, Washington D.C., U.S. Government Printing Office, 1953, table 69; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), XI *Censo General de Población y Vivienda, 1990,* Aguascalientes, INEGI, 1992; A.J. Jaffe, Ruth M. Cullen y Thomas D. Boswell, *The Changing Demography of Spanish Americans*, Nueva York, Academic Press, 1980, cuadro 7.1; Campbell Gibson y Kay Jung, *Historical Census Statistics on Population Totals by Race, 1790 to 1990, and by Hispanic Origin, 1970 to 1990, For the United States, Regions, Divisions, and States,* U.S. Bureau of the Census Population Division, Working Paper núm. 56.

Ni la Operación Bootstrap ni el TLCAN representaron tanto innovaciones radicales como formalizaciones y aceleraciones de desarrollos ya en proceso.

Los granjeros y trabajadores agrícolas puertorriqueños ya habían sido apretados económicamente antes de 1947, año de inicio de la Operación Bootstrap, como lo fueron los campesinos mexicanos antes de 1994, año de inicio del TLCAN; y los dos países antes habían producido migrantes hacia Estados Unidos.

El TLCAN y la migración

El TLCAN, como la Operación Bootstrap, están basados en la premisa de que es más práctico atraer inversión estadounidense para proveer trabajos industriales que seguir intentando construir una base industrial domésticamente controlada. Como corolario, el TLCAN, al igual que la Operación Bootstrap, se orientan a permitir que los sobrantes de la producción estadounidense entren el país sin pagar aranceles. En parte, la justificación de esto es animar la modernización y eficiencia. Los proponentes del libre comercio mantienen que los aranceles proteccionistas funcionan para proteger a las industrias no eficientes mientras que éste actúa para obligar a las industrias a seguir mejorando su eficiencia, por los menos a la par que sus competidores o arriesgarse a la pérdida de sus posiciones en los mercados respectivos.

Al respecto, la competencia de industrias estadounidenses eficientes en grado sumo está venciendo a las industrias mexicanas no eficientes, ya que pueden producir los mismos productos con menos costos. En ningún sector es esto más evidente, y su impacto potencial más significativo, que en la agricultura. Estados Unidos produce un enorme sobrante agrícola cada año, mucho del cual está por debajo del costo de la producción de productos comparables en México.

A pesar de tener menos de la cuarta parte de la población de América del Norte, México, antes del inicio del TLCAN, tenía 58 por ciento de la población agrícola económicamente activa del continente. Por tanto, en términos humanos, o sea en expresiones de impactar la vida de las personas, las provisiones del TLCAN han tenido su mayor efecto allí. El acuerdo pretende eliminar los aranceles agrícolas en fases sobre un periodo de 15 años que terminará en el año 2008. El tratado clasificó los productos en cinco categorías: los que ya estaban libres de aranceles; a los que inmediatamente se les eliminaron en 1994; a los que se les eliminaron en cinco etapas anuales iguales, que empezaron en 1994 y terminaron en 1998; a los que se les eliminarían en 10 etapas anuales iguales que empezaron en 1994 y terminaron en 2003; y a los que se les eliminarían en 15 etapas anuales iguales, que empezaron en

1994 y terminarán en 2008. Por tanto, para el 2004, la mayoría de los productos agrícolas anteriormente protegidos habrán perdido toda su protección ante los productos importados de Estados Unidos y Canadá, y los que quedan habrán perdido por lo menos dos tercios de su protección, destinada a ser perdida dentro de los próximos cuatro años.

En 1999, el Senado de México organizó una serie de audiencias y comisionó investigaciones sobre el impacto del TLCAN en la economía mexicana, incluyendo al sector agrícola. Hubo varias conclusiones generales en los reportes sobre la agricultura. En los cinco años transcurridos desde el inicio del tratado, el comercio en productos agrícolas entre México y Estados Unidos había crecido notablemente, pero al mismo tiempo el tamaño del sector agrícola mexicano no. El TLCAN ha tenido "ganadores y perdedores" en el sector, siendo los ganadores las frutas y hortalizas y los perdedores los granos y oleaginosas. Los mayores perdedores, según un experto, fueron los campesinos de granos y oleaginosas más pobres.[339]

El destino del maíz, producto principal de muchos campesinos pobres y factor constante en la dieta del mexicano, es indicador de las presiones originadas por los cambios asociados con el TLCAN, ya que 18 millones de mexicanos dependen de la producción del maíz para ganarse la vida.[340] Entre 1994 y 2000, a la vez que los aranceles mexicanos bajaron, el volumen de importaciones de maíz de Estados Unidos se triplicó.[341] El impacto de esto para los campesinos que lo cultivan ha sido devastador, debido a que están perdiendo sus mercados tradicionales frente a productos importados de Estados Unidos primero y Canadá después.

Como se ha indicado, en 1990, el año del censo más cercano al inicio en 1994 del TLCAN, 23.5 por ciento de la población mexicana económicamente activa se ubicaba en la agricultura. Diez años más tarde, en el 2000, el porcentaje había bajado casi un tercio, a 15.8 por ciento. El número absoluto de trabajadores en la agricultura, unos 5.3 millones, no descendió.[342] Pero no se mantuvo con crecimiento en el tamaño de la población total y la PEA. Mientras que la primera creció en 15 millones de personas y la segunda en 10 millones, el tamaño de la población agrícola económicamente activa permaneció esencialmente igual. El sector agrícola no absorbió nuevos traba-

[339] José Luis Valdés Ugalde, *Análisis de los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en la economía mexicana: Una visión sectorial a cinco años de distancia*, México, edición del Senado de la República, LVII Legislatura, 2000, pp. 281 y 312.

[340] *Ibidem*, p. 272.

[341] Foreign Agricultural Service, *Trade and Agriculture: What's at Stake for Wisconsin?,* United States, Department of Agriculture, octubre de 2001.

[342] INEGI, XII *Censo General de Población y Vivienda, 2000.*

jadores, como indicador de que los niños no podían trabajar en las ocupaciones de sus padres. El resultado acumulativo ha sido presionar a las personas, especialmente a los hijos de campesinos que van llegando a la adolescencia, en el sentido de que proporcionalmente menos de ellos pueden tener un futuro en esta ocupación.

El éxodo campesino obedece a un patrón tradicional: unos se mueven a las áreas urbanas de México y otros a Estados Unidos. Hay relativamente pocos que lo hacen a Canadá.

Hay una disputa considerable sobre qué tan grande es este éxodo de migrantes. Mientras que la población agrícola económicamente activa cuenta con 5.3 millones de personas, la que vive en el campo es más grande, debido al hecho de que incluye niños, otros familiares que no trabajan, y otros trabajadores y familias que viven de actividades económicas –como tiendas, restaurantes, y tiendas de reparación– que dependen de la existencia de personas que trabajan en la agricultura. Por lo tanto, la cantidad de personas en el campo impactada por las políticas del TLCAN es mucho más grande que sólo los que trabajan en la agricultura. Hay quienes creen que 15 millones de personas han salido del campo mexicano desde el inicio del TLCAN.

También hay una considerable disputa sobre el número de migrantes que se han ido a Estados Unidos como trabajadores indocumentados. Los problemas de estimar el tamaño de esta población son obvios, dado que es una población cuya sobrevivencia depende de no ser detectada por los oficiales del gobierno. El estimado más cuidadoso indica que el tamaño de la población de mexicanos residiendo sin autorización en Estados Unidos casi se duplicó entre 1996 y 2001, de aproximadamente 2.35 millones a 4.51.[343]

Otro indicador de la migración a Estados Unidos se puede obtener siguiendo el mismo método que se ha usado para mostrar la migración de puertorriqueños estimulada por la Operación Bootstrap. Como era posible obtener información estadística para documentar el cambio en términos de porcentajes entre puertorriqueños viviendo en la isla y los que habían emigrado a Estados Unidos, lo mismo se puede hacer en términos del balance cambiante entre mexicanos viviendo en México y personas de ascendencia mexicana residiendo legalmente en Estados Unidos.

[343] Jennifer van Hook y Frank D. Bean, "Estimating Unauthorized Mexican Migration to the United States: Issues and Results" en U.S. Commission on Immigration Reform, *The Binational Study of Migration Between Mexico and the United States*, vol. 2, 1997; Frank D. Bean, Jennifer van Hook, Karen Woodrow-Lafield, *Estimates of Numbers of Unauthorized Migrants Residing in the United States: The Total, Mexican, and Non-Mexican Central American Unauthorized Populations in Mid-2001*, Washington, DC, Pew Hispanic Center, Pew Charitable Trusts, 2002.

El tabla 24 muestra los resultados de las migraciones de puertorriqueños y mexicanos. Lo que llama la atención, como se indicado antes, es que el porcentaje de puertorriqueños que vivieron en Estados Unidos en 1950, cuando se estaba implementando la Operación Bootstrap, es parecido al de personas de ascendencia mexicana viviendo en Estados Unidos en 1990, poco antes de inicio del TLCAN. Entre 1950 y 1960 el porcentaje de puertorriqueños viviendo en Estados Unidos saltó desde 12 a 27.5 por ciento. Entre 1990 y 2000, la década censal que incluye el inicio del TLCAN, el porcentaje de mexicanos que residen en Estados Unidos saltó de 14.2 a 17.5 por ciento. Aunque no es tan dramático como el de la emigración puertorriqueña, la proporción aumentó más que en cualquier otra década.

TABLA 24

PERSONAS DE ASCENDENCIA MEXICANA Y PUERTORRIQUEÑA EN LOS PAÍSES DE ORIGEN Y ESTADOS UNIDOS POR AÑO

	Ascendencia mexicana			*Ascendencia puertorriqueña*		
Año	*En México*	*En Estados Unidos*	*% en Estados Unidos*	*En Puerto Rico*	*En Estados Unidos*	*% en Estados Unidos*
1910	15'160,369	367,510	2.4	1'118,012	1,500	0.1
1920	14'334,780	700,541	4.7	1'299,809	11,800	0.9
1930	16'552,722	1'422,533	7.9	1'543,913	52,800	3.3
1940	19'653,552	...	...	1'869,255	70,000	3.6
1950	25'791,017	...	...	2'210,703	301,400	12.0
1960	34'923,129	...	...	2'349,544	892,500	27.5
1970	48'225,238	4'532,435	8.6	2'712,033	1'429,396	34.5
1980	66'846,833	8'740,439	11.6	3'196,520	2'013,945	38.7
1990	81'249,645	13'495,938	14.2	3'522,037	2'727,754	43.6
2000	97'483,412	20'640,711	17.5	3'808,610	3'406,178	47.2

Nota*:* Antes de 1970, el censo estadounidense no colectó datos sobre los puertorriqueños nacidos en el país que tenían padres también nacidos ahí, por eso las cifras subestiman el número, pero no por mucho. En 1970 fue sólo 2.7 por ciento de los puertorriqueños en el país. En los años anteriores serían un porcentaje incluso menor.

Fuente: Población en México, INEGI, I-XII Censos de Población y Vivienda, Población de ascendencia mexicana en Estados Unidos, para 1910-1930 y 1970-1990, Campbell Gibson y Kay Jung, *Historical Census Statistics on Population Totals by Race, 1790 to 1990, and by Hispanic Origin, 1970 to 1990, for the United States, Regions, Divisions, and States,* U.S. Bureau of the Census Population Division, Working Paper núm. 56, septiembre de 2002; para 2000 U.S. Bureau of the Census, *Census of the United States 2000*. Población en Puerto Rico: para 1910-1970 U.S. Bureau of the Census, *Historical Statistics of the United States: Colonial Times to 1970*, part 1, p. 9; para 1980-2000 U.S. Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States 1990* y *2001*. Población de ascendencia puertorriqueña en Estados Unidos: para 1910-1960 A.J. Jaffe, Ruth M. Cullen y Thomas D. Boswell, *The Changing Demography of Spanish Americans*, Nueva York, Academic Press, 1980, cuadro 7.1; para 1970-1990 Gibson y Jung, *op. cit.*, para 2000 U.S. Bureau of the Census, *Census of the United States 2000*.

Una de las razones obvias de que el número de personas de ascendencia mexicana que vivían en Estados Unidos en el año 2000 no fuera más alto es porque –en contraste a los puertorriqueños quienes son ciudadanos estadounidenses y por lo que pueden migrar libremente entre la isla y el continente– los mexicanos no pueden migrar con libertad a Estados Unidos.

Conclusiones

Tanto el dramático incremento en el número de trabajadores mexicanos indocumentados en Estados Unidos como en la proporción de personas de ascendencia mexicana residiendo legalmente en Estados Unidos y no en México, confirman que el TLCAN –contrario a las pretensiones iniciales de sus proponentes en Washington y la ciudad de México– ha estado asociado con un salto significante en migración desde México a Estados Unidos.

En el año 2000 había aproximadamente 25 millones de personas de ascendencia mexicana residiendo en Estados Unidos. De éstos, alrededor de la mitad había nacido en México y 17.9 por ciento fueron al país ilegalmente.[344] Si el TLCAN sigue estimulando el mismo nivel de migración desde México a Estados Unidos como sucedió en los años noventa, o si pasa algo similar a lo acontecido con la migración puertorriqueña, es muy probable que el número de mexicanos que vivan en Estados Unidos crezca hasta el punto de que los mexicanos constituyan la minoría más grande en el país.

Que una aceleración en la migración campesina de la tierra ha sido efecto del TLCAN, como era de la Operación Bootstrap, no debe sorprender. Los dos son ejemplo de un patrón bien conocido en la historia económica moderna. El primero fue detectado durante el movimiento de los cinturones del siglo XV en Inglaterra. Como sea que los cambios económicos socaven de manera significativa los tradicionales modos de vivir de campesinos, hay presiones que los obligan a dejar la tierra. Los campesinos ingleses fueron forzados por la pérdida del uso de tierras tradicionales; los campesinos puertorriqueños y mexicanos han sido presionados por pérdidas de mercados tradicionales debido al libre comercio. Los temas comunes de tales periodos de desplazamiento campesino son: el uso campesino de la tierra

[344] Calculado con base en datos de Van Hook Bean y Woodrow-Lafield, *op.cit.*; Melissa Therrien y Roberto R. Ramírez, "The Hispanic Population of the United States", en *Current Population Reports*, Marzo 2000; y "Profile of the Foreign-Born Population in the United States, 2000", en *Current Population Reports*, pp. 23-206.

no es tan generador de ganancias como cuando otros pueden usarla; se ve a los campesinos como obstáculos para el progreso económico; tienen menos poder que quienes desean cambiar el patrón del uso de la tierra. Los resultados comunes para campesinos desarraigados incluyen dislocación, anomia, separación de familias, discriminación, prejuicio y, en el peor de los casos, la muerte temprana. En los siglos XV y XVI los estados ingleses dieron pena de muerte a los campesinos que se volvieron vagabundos y mendigos. Cada año varios cientos de mexicanos mueren por accidente cuando están tratando cruzar de manera ilegal la frontera con Estados Unidos, número que ha estado subiendo desde el inicio del TLCAN.[345]

[345] Wayne Cornelius, "Death at the Border: The Efficacy and «Unintended» Consequences of United States Immigration Control Policy, 1993-2000". University of California, San Diego Center for Comparative Immigration Studies, Working Paper núm. 27, 2000. Cornelius documenta el incremento en las muertes, pero argumenta que la causa es el incremento de vigilancia policial en el lado estadounidense, que está forzando a los que quieren cruzar a optar para vías más peligrosas. Lo que no comenta es que es debido al TLCAN que hay más mexicanos tratando cruzar.